DIARIO OFICIAL DE GALICIA

Decreto

A Consellería de Sanidade e Servizos Sociais [illegible]

A Consellería de Xustiza, Interior e Relacións Laborais [illegible]

A Consellería de Medio Ambiente [illegible]

A Consellería de Agricultura, Ganadería e Política Agroalimentaria [illegible]

A Universidade de Coruña [illegible]

A Universidade de Vigo [illegible]

A Consellería de Política Territorial, Obras Públicas e Vivenda [illegible]

O Tribunal Superior de Xustiza de Galicia [illegible]

Corresponsal en Galicia

Por Xavier Navaza

La gran dama del periodismo

◆ CON LA MUERTE DE VICTORIA ARMESTO, NUESTRO PAÍS PIERDE A UNA DE LAS PROTAGONISTAS DE LOS PRIMEROS AÑOS DE LA TRANSICIÓN Y DE LA PUESTA EN MARCHA DEL PROCESO AUTONÓMICO

FUE LA GRAN DAMA del periodismo gallego en la segunda mitad del siglo XX y, durante algo menos de una década, desde posiciones políticas próximas a un liberalismo de raigambre profundamente europeísta, participó desde Galicia en los principales momentos de la transición de España hacia la democracia. Ha muerto. Se llamaba **María Victoria Fernández España y Fernández Latorre,** representante femenina de toda una saga de personalidades del mundo editorial en nuestro país, aunque el ronsel que ha dejado su obra escrita diga que su nombre fue *Victoria Armesto* porque así firmó sus artículos y sus libros, recogiendo el apellido de su esposo, **Felipe Fernández Armesto**: el veterano maestro de periodistas *Augusto Assía* cuyas crónicas, preñadas de una voluntad de estilo insobornable, le dieron cuerpo a la formación de varias generaciones de corresponsales de Prensa en el exterior. En 1977 se la disputaban **Pío Cabanillas** y **José María de Areilza** para integrarla en el viaje de **Adolfo Suárez** hacia el centro, pero ella optó por **Manuel Fraga.** Pocos saben, hoy, que Victoria Armesto fue quien introdujo a Fraga en los ámbitos del galleguismo moderado, a comienzos de los años ochenta, y propuso el nombre de **Xerardo Fernández Albor** para encabezar las listas de Alianza Popular –precedente del actual PPdeG– que habrían de llevarle a la primera presidencia de la Xunta de Galicia, inaugurando el proceso autonómico en enero de 1982. La selección de Albor se puso en marcha pocos meses antes de las elecciones de diciembre de 1981, el 28 de agosto, durante una reunión celebrada aquella tarde en la casa de Armesto y Assía en Mesía, la *Casa Grande* de Xanceda: con Albor habían llegado **Constantino García** y **Ramón Lorenzo** y el de Vilalba llegó en un pequeño coche conducido por su hija *Pipo*. Eran años que cabalgaban entre los últimos balbuceos del tardofranquismo y los primeras bocanadas de la transición, años en los que arreciaban los ataques contra el veterano *león de Vilalba* en una campaña tal vez similar, como recordaría Victoria Armesto en varias ocasiones, a la que décadas antes había sufrido **Antonio Maura.** La voz y la pluma de aquella gran dama del periodismo fueron, entonces, de las pocas que se pusieron definitiva e incondicionalmente de lado de quien años después, en enero de 1990, llegaría al Palacio de Raxoi, en pleno corazón de Compostela, respaldado por la primera e incuestionable mayoría que un presidente autonómico gallego lograba ante las urnas.

Manolo Blanco

Victoria Armesto con Antonio Garrigues, en el centro, y Rodríguez Peña en los tiempos de Coalición Galega

M.B.

Con Albor, a quien apoyó en su candidatura a la presidencia de la Xunta

La OTAN la apartó de Fraga

LA ÚLTIMA incursión de **Victoria Armesto** en el mundo de la política fue muy breve y giró en torno a aquel proyecto que, desde Ourense, impulsara **Eulogio Gómez Franqueira**: Coalición Galega, se llamaba, cuyo fracaso –después de un inicio tan brillante como efímero en las elecciones autonómicas de 1985– abortó la primera experiencia de una organización de centro netamente galleguista en este país. Victoria Armesto acababa de abandonar la formación de **Manuel Fraga** a raíz del referendo sobre el ingreso de España en la OTAN: ella, definitiva y abiertamente partidaria de la Alianza Atlántica, no pudo soportar que el de Vilalba preconizase la abstención dejándose llevar por un arrebato de ira contra el Gobierno socialista en una actitud que las cancillerías europeas jamás consiguieron entender. Posiblemente perdió Fraga, entonces, a quien había sido su más fiel valedora en Galicia y en los ámbitos de un galleguismo que comenzaba a abrirse paso en las filas conservadoras. Conocedora de la historia, Armesto quiso ver en Coalición Galega y su proyección sobre el laberinto una especie de *remake* con posibilidades de repetir aquella operación de centro que, desde Catalunya, intentara **Francesc Cambó** en el primer tercio del siglo XX. Pero las divisiones internas de aquel incipiente proyecto y la ruptura que precedió a su fracaso acabaron por desanimarla.

Precursora

♣ LOS PAPELES que **Victoria Armesto** seguramente guardaba en su escritorio narran cómo **Manuel Fraga,** tras su estrepitoso fracaso en las primeras elecciones de la democracia, celebradas en junio de 1977, ya abrigaba la idea de crear una organización conservadora que girase hacia el centro galleguista, inspirada en ciertos aspectos en la experiencia de **Strauss** en Baviera: "En el primer Congreso que celebramos en A Coruña, después de la derrota", recuerda Armesto, "yo expuse a los asistentes –seríamos unos cincuenta o sesenta– la tesis de acercarnos al galleguismo moderado. Les dije que el espacio estaba libre, que **José Luis Meilán,** el cual en algún momento había ambicionado su posesión, lo había perdido al incorporarse al Centro, y que nosotros podíamos hacer con nuestro partido en Galicia lo que habían hecho los bávaros de Strauss". Evidentemente, aún no estaba el horno para bollos. Habrían de pasar más de diez años para que fuese el propio Fraga quien asumiese aquel proyecto, encabezando la candidatura del PPdeG a la presidencia de la Xunta en 1989.